

El bosque de mis libros

Musical para niños

de

Ignacio Martínez

El bosque de mis libros

Descripción general de la obra

Se trata de un niño y tres niñas, Emiliano, Ara, Alva (en sueco se escribe con “v”) y Matilda que ingresan por las páginas de un inmenso libro antiguo, al bosque de los cuentos y de las poesías, donde, entre otras cosas, los árboles dan libros. A partir de ese momento van a encontrarse con diferentes escritores de literatura infantil y van a vivir junto a ellos algún suceso de la vida de esos grandes creadores. Ellos, al final, también se harán escritores. Las intervenciones de los personajes son en verso en brevísimas apariciones por este viaje fantástico que es la vida. Otras son cantando canciones o dialogando con melodías. Luego de la aparición de cada personaje escritor, otros personajes colocan un árbol con libros en el escenario, conformando así una escenografía en movimiento.

Personajes (un mismo actor o cantante puede interpretar varios personajes, sobre todo los escritores)

niño **Emiliano**,

niña **Ara**,

niña **Alva**,

niña **Matilda**,

Hans Christian Andersen (Dinamarca), vestido de época, siglo XIX, pero con alas de aeroplano.

El Escritor Anónimo, (personaje vestido con una túnica larga hasta los pies y sostenida sobre un hombro con un gran broche. Sobre su cabeza tiene una pequeña corona de ramitas de laurel, emula a Dante).

Jacob y Wilhelm Grimm (Alemania), vestidos como duendes.

Charles Perrault (Francia), con peluca de rulos al estilo siglo XVII y un títere en su dedo pulgar.

Lewis Carroll (Inglaterra), aparece con una máquina antigua de fotografía

Gustavo Adolfo Bécquer (España), vestido muy elegantemente portando una gran pluma.

Julio Verne (Francia), vestido de aviador antiguo.

Federico García Lorca (España), de camisa y pantalón, lleva dos máscaras en sus manos.

Astrid Lindgren (Suecia), anciana de falda larga.

Horacio Quiroga (Uruguay), vestido de cazador que en lugar de arma lleva una computadora

Gianni Rodari (Italia), vestido de cocinero

Katherine Paterson (Estados Unidos), vestida con un sombrero lleno de flores

Geisha, muchacha japonesa vestida como tal.

Michio Mado (Japón), vestido como samurai.

Uri Orlev (Israel), vestido como hombre del desierto.

Ana María Machado (Brasil), vestida como bahiana, con sombrero de frutas.

Lyman Frank Baum (Estados Unidos), vestido como un mago.

Tormod Haugen (Noruega), con sombrero con pluma y alas en su espalda

Tahar Ben Jelloun (Marruecos) vestido como hombre del desierto.

Escenografía

Se sugiere trabajar con formas coloridas indefinidas y hacer principalmente juego de luces junto con telas de colores. En un rincón del escenario un enorme libro como puerta por donde puedan entrar y salir los actores. A medida que aparecen los personajes, aparecen o se levantan árboles con libros como parte de una nueva escenografía que se va conformando y aumentando a medida que transcurre la obra, dejando, al final de la misma, **el bosque de mis libros**, es decir muchos árboles de escenografía, con libros colgados. Se sugieren árboles de diferentes tamaños, colores y forma. También se podría instalar un gran mapamundi para iluminar el país de cada uno de los escritores que aparecen en la obra, dirigiendo diferentes tonos de luces para cada caso. También se pueden ir colgando los nombres de todos los escritores que se homenajean en esta obra musical.

Música

La presencia de cada escritor o escritora será con música instrumental detrás del poema que se recite o con la canción que resulte. Las canciones, poemas y melodías son:

Melodía *Del Bosque.*

Melodía *Danese.*

Poema *Hojas del cielo.*

Melodía *Alemana.*

Poema-canción *¿Cómo es tu árbol, Charles Perrault?*

Canción *El mundo de los espejos.*

Melodía *Árboles sin labradores.*

Vals-canción *Del legendario poeta y sus leyendas.*

Canción *Llévame contigo Julio.*

Melodía *Española.*

Canción Federico

Melodía Sueca.

Canción Para Astrid Lindgren.

Poema Los árboles de la selva también dan libros.

Melodía De La Selva.

Melodía Italiana.

Canción La exquisita pasta de Gianni Rodari.

Melodía Japonesa.

Canción El árbol de Michio Mado.

Canción Uri Orlev tiene un árbol sin hojas

Canción El árbol de Ana María.

Canción ¡Señor Lyman, quiero un mago!

Melodía Noruega.

Canción Los árboles en los riscos de Noruega.

Melodía Del Desierto

Canción Un árbol en el desierto

Canción De Nuestro Árbol.

Canción Del Don De Escribir.

COMIENZO DE LA OBRA

Se oye “Melodía Del Bosque”. Comienza a encenderse la luz como si amaneciera. Entra Emiliano seguido de Ara.

Emiliano: Está bien, Ara, está bien. Te lo voy a mostrar.

Ara: ¿Dónde lo conseguiste? ¿Dónde está? ¿Lo encontraste en casa? ¿De quién será, Emiliano? ¿Por qué no me dijiste que...?

Emiliano: ¡Ya basta, Ara! Creo que es del abuelo Nani, que lo recibió de su padre, que a su vez lo recibió de su abuelo, que no se sabe bien de quién lo recibió pero que...

Ara: Bueno, bueno. Basta tú también. Muéstramelo.

Emiliano: Lo tiene la prima Alva. *Entra Alva*

Alva: ¿Que tengo qué?

Ara: El libro de los escritores.

Alva: Allí está. *Se ilumina el libro cuya tapa es como puerta. Y sólo es cuestión de entrar en él para conocer lo que escribieron esos grandes escritores que... Se oye ruido de viento y muchas voces masculinas y femeninas que dicen ¡Vengan! ¡Entren! ¡Por aquí! Los tres actores niños danzan como empujados por esa fuerza huracanada y se dirigen al libro que se abre. Los tres actores entran por él y salen por la parte de atrás. Cesa repentinamente el viento y todo se ilumina de matices azules, celestes y blancos. Hace su aparición Hans Christian Andersen que representará la letra del poema. “Melodía Danesa”*

Ara: ¡Miren, es Hans Christian Andersen!

Emiliano: (*Poema “Hojas del cielo”*)

En el mar de la sirena
había un hombre de nieve
que entre los cisnes salvajes
llegó con alces daneses.
Ángeles, escarabajos
y un hermoso caracol
le dijeron: ¡En la tienda
se encuentra un duende escritor!

Hans Christian fue hasta el lugar.
Cuando traspasó la entrada
sin que nadie lo explicara
de pronto empezó a volar.
Cigüeñas de mil colores
lo llevaron por los cielos.
Un ave en vuelo lo vio.

Alva: ¿A dónde vas?

Emiliano: –preguntó.

H. C. Andersen:

A buscar hojas del cielo
para escribir mis anhelos,
mis sueños, mi libertad.

Ara: ¡Vuela entonces! –dijo el ave
y enseguida Copenhague
mostró un parque frente a Hans
con árboles cual cuadernos,
con hojas para anotar

y ramitas de jazmín
como lápices modernos
y una pluma para tintas
de un frasco caleidoscopio
donde todo el Arco Iris
por fin haría lo propio:
ilustrar cada palabra
que invente el duende escritor.

H. C. Andersen: ¡Pero este duende soy yo!

Emiliano: exclamó Hans sorprendido.

Ara: Es verdad, querido amigo.

Emiliano: –le contestó un duendecillo
que apareció en los pasillos
de la tienda biblioteca,
brindando pan con manteca
y un árbol para los libros.

Los niños y Andersen se ríen, levantan un árbol, toman libros y se sientan en el escenario comiendo pan con manteca y revisando los libros. Aparece El Escritor Anónimo. Suena un acordeón con “Melodía Alemana”

El Escritor Anónimo: (Poema “Dos hermanos”)

–Dos hermanos alemanes
no se querían perder
la delicia de saber
cuál era su procedencia.
Con empeño y con paciencia
se pusieron a escribir
y así comenzó a surgir
un árbol con muchos cuentos
nacidos de sus inventos
y sus formas de vivir.

Aparecen en escena los hermanos Grimm con muñecos que representan algunos de los personajes que muestra el poema. Los cargan y se les caen y los recogen y se vuelven a caer y ellos se caen. Danzan todo el poema al ritmo del acordeón.

Hansel y Gretel, cabritas
y el astuto cazador,
la piel del oso, el tambor,
Francisco y Catalinita,
lobos y siete cabritos
y el sastrecillo valiente,
junto a la bella durmiente

con otros siete enanitos,
ratones y pajaritos
y la bella Blancanieves.

Como ves del árbol llueve
un sin fin de creaciones.
Jacob Karl y Wilhelm Grimm
fueron las inspiraciones
de mundos de fantasía
que han llenado los rincones
de niños y de doncellas,
de zorros y de ratones
de gnomos, genios y novias,
bandoleros y ladrones.

Todos salen de escena y aparece Charles Perrault con un títere de dedo en su pulgar izquierdo. Toda la escena la hará dirigiéndose a su dedo cantando la canción con Alva.

Alva: *(Poema - canción “¿Cómo es tu árbol, Charles Perrault?”)*

–¿Cómo es tu árbol, Charles Perrault?

C. Perrault: –Mi árbol es muy chiquito.

Fue la tradición oral
que me dio la original
idea de Pulgarcito,
de escribir lo que se oía
desde los tiempos lejanos

y convertir con mis manos
palabra oral en escrita,
salvando a Caperucita
de los mundos que olvidamos.

Alva: Así que un buen escritor
es ante todo un escucha
que se pone en pie de lucha
contra el gran censor
para que bellas durmientes
se despierten con las hadas
y de amor se vuelvan locas
de príncipes también feos
con barbas de caballeros
y cuentos de mamá oca.

C. Perrault: –Es ese mi humilde anhelo:
contar lo que cuenta el pueblo
del que vengo y al que vuelvo
cada vez que emprendo vuelo.
Mi árbol de caramelo
quiere tener en sus hojas
a caperucitas rojas
con toda su tradición
que se convierta en canción
de paz para quien se enoja.

Se retiran de escena los dos personajes saliendo por el libro en el mismo instante en que entra Ara y Lewis Carrol. Se chocan, se miran, se ríen y Ara y L. Carrol cantan su canción. Detrás aparece El Escritor Anónimo que también canta. L. Carrol por momentos actuará la canción representando alguno de sus versos “fotógrafo y escritor” o “vivir y llegar a viejo”.

Canción “El mundo de los espejos”

Ara:

Sacerdote, matemático,
fotógrafo y escritor
Lewis Carroll busca espejos.

L. Carroll: –Yo quiero saber quién soy.

El Escritor Anónimo: Y así anduvo retratando
todo el mundo que veía
hasta que un día encontró
un espejo y una niña.

Ara: ¿Qué habrá detrás del espejo?

L. Carroll: ¿No te ves? Estás tú, Alicia.

El Escritor Anónimo: La niña gritó, ya dentro:

Ara: – ¡Sólo veo maravillas!

El Escritor Anónimo: El sacerdote vio el alma,

el matemático, cifras,
el fotógrafo vio el mundo
y el escritor vio la vida

que Alicia le transmitió
desde atrás del gran espejo
en donde Lewis se vio
vivir y llegar a viejo.

Lewis Carroll se marchó
pero en los bosques ingleses
hay un señor escritor
y una niña que parece

L. Carrol y Ara entran y salen del umbral de la puerta del libro como si lo hicieran por el espejo mágico o la puerta amarilla de la que habla la canción. También se miran como si lo hicieran en un espejo, se peinan, se ríen, se imitan movimientos.

que conocen el lugar
donde una puerta amarilla
te permitirá ingresar
a un mundo de maravilla

que tiene la mejor paz
junto a todos los placeres
y espejos que te dirán
exactamente quién eres.

Todos los personajes se retiran de escena. Queda sonando una flauta con la Melodía “Árboles sin labradores”. Vuelve a entrar El Escritor Anónimo con muchos libros, seguido de Emiliano y Alva que, junto a dos actores más, ingresarán con muñecos en cada mano representando a: La Bella y la Bestia; el Flautista y Aladino; Los tres cerditos y el lobo; Simbad el Marino y Ali Babá. Cada personaje es mostrado una vez que es nombrado en el poema.

Melodía: Árboles sin labradores

El Escritor Anónimo:

No se sabe qué personas
plantaron en esos bosques
pero lo cierto es que un día
aparecieron retoños
de árboles gigantescos
que soportaron otoños,
inviernos y primaveras
y veranos del demoño,
con soles hechos de fuego
que resistieron heroicos
los árboles que crecían
entre los cuentos anónimos.

Alva:

Así la Bella y la Bestia,
el Flautista y Aladino
nacieron con Tres Cerditos

y con Simbad el Marino
y fue en las Mil y una Noches
que Alí Babá fue testigo
que Juan Sinmiedo podía
ser otro relato amigo
igual que el Cuervo y la Zorra,
que el Príncipe y el Mendigo.

Emiliano:

¿Quién fue que los inventó?
No se sabe quién los hizo.
Lo cierto es que están allí
como árboles bellísimos
que dan sombra con su luz
y con su frescura, abrigo.

El Escritor Anónimo:

Famosos árboles son
de autores desconocidos.
No importa quién los contó
ni tampoco quién los hizo.
Bébetelos como el agua
que la tierra da a sus hijos
entre sorbos de palabras
y entre frases en racimos.
Luego construye tu bosque
con los cuentos infinitos.

Todos se retiran de escena a través del libro jugando con los muñecos personajes, mientras se va terminando la melodía. Entra una pareja vestida al estilo siglo XIX que bailará el vals que cantará Alva. Él representará a Becquer, ella a su enamorada. Se paran en el medio de la sala unos instantes aguardando el inicio del vals, como si fuera una verdadera ceremonia. Se presentan.

Becquer: Mi llamo Gustavo Adolfo Becquer, poeta.

La enamorada: Yo soy tu enamorada, por la que siempre escribiste tus poemas.

Vals-canción “Del legendario poeta y sus leyendas”

Alva:

Sin duda que Bécquer es
de los más grandes poetas.
Enamorado del mundo,
rodeado de mil doncellas,
supo cantarle al amor
para que el amor no muera
y un día gobierne el mundo
desde todas las estrellas.
Pero don Gustavo Adolfo
es un hombre de leyendas.
Él nos habló de los gnomos,
del beso y de la promesa,
de leyenda castellana,
toledana, aragonesa,
sin perder ese sabroso
aroma de los poemas.

Sin duda que Bécquer es
un poeta de leyenda,
un eterno enamorado
y un legendario poeta.

Los bailarines se retiran bailando. Terminado el vals y retirados todos los actores, se oyen en escena ruidos a motores, frenadas estrepitosas. Las luces se encienden y se apagan. Emiliano, Alva, Ara y El Escritor Anónimo entran corriendo, a los tumbos. Detrás de ellos ingresa Julio Verne.

Canción: Llévame contigo Julio

J. Verne: – ¡Atención a los viajeros!
¡El viaje comenzará!

Emiliano: Cada uno ató su libro
para empezar a volar.

Los actores atan libros. Unos se los colocan en la espalda. Otros los toman como proyectiles y comienzan a girar por el escenario como si viajaran, señalando lugares, poniendo caras de exclamación.

Ara: – ¿A dónde iremos don Julio?

J. Verne: –Primero al fondo del mar.
Luego iremos a la Luna.
Luego a la tierra final.

Alva: – ¿Y después a dónde iremos?

J. Verne: – ¡Ah, después al más allá!

Emiliano: – ¿Dónde es eso, Julio Verne?

J. Verne: –Dentro de ti mismo está.

El Escritor Anónimo:

Los viajeros y sus libros
comenzaron a volar.

Dicen que siguen viajando
y que no regresarán.

Emiliano, Ara y Alva se sientan en el escenario y leen vorazmente. Julio Verne gira alrededor de ellos con sus libros como alas.

Lo cierto es que están sentados,
leyendo en cada lugar

los libros de Julio Verne
que no dejan de viajar.

*Terminada la canción, los actores emprenden vuelo con los libros, en medio de ruidos de motores, siguiendo a Julio Verne y retirándose de escena. Suena una guitarra española. **Melodía Española**. Hay un hombre sentado en un rincón del escenario. Entra Ara. Él se levanta y ambos danzan unos pasos de flamenco. Se oyen palmas y castañuelas en medio de “Olé” “Vamos” “Maja, baila” “Baila varón”. Luego cantan.*

Canción *Federico*

Ara: Federico,... ¿y tus lagartos?

F. G. Lorca: Perdieron un delantal
y su anillito de plomo,
alianza matrimonial.

Ara: ¿Por qué llora la lagarta?

F. G. Lorca: Porque ama a su lagarto
y no desea que parta.

Ara: Cuánto te necesitamos,
Federico de Granada.

F.G. Lorca: –Les he dejado mi teatro.

Ara: ¿Puedes volver algún día?

F.G. Lorca: –Nunca me fui de tu lado,
te he dejado mi poesía.

Ara: ¡Que venga la mejor hada
y me devuelva mi amigo
Federico de Granada!

La Canción Federico se repite. Ambos bailan un nuevo baile andaluz al ritmo de la guitarra, con taconeo y castañuelas. Así, con esa música y ese baile se retiran de escena. El actor que hace de Federico se encarga de

colocar un árbol en la escenografía. Ese árbol, a diferencia de todos los demás, tendrá un retrato del verdadero Federico García Lorca. Ara vuelve, mira la foto, besa su propia mano y la estampa sobre el rostro en el árbol.

Ara: ¡ Cuanto te amo, Federico!

Ara sale de escena y el árbol queda nítidamente iluminado por unos instantes.

*Entran corriendo Alva y Emiliano. Caminando hace su aparición Matilda mientras se oye **Melodía Sueca** y se da paso a **Canción “Para Astrid Lindgren”**. Durante la canción aparece Astrid Lindgren que se viste de Pippi en escena y lleva consigo un caballo de trapo e imita con danza y gestos lo que la canción va diciendo.*

Canción “Para Astrid Lindgren”

Alva: Te contaré un secreto de Escandinavia:

Astrid Lindgren es Pippi por fuerte y sabia.

Emiliano: Fuerte como la nieve o como el rayo,
capaz de alzar bien alto a su caballo.

Matilda: Sabia como la magia de las muñecas
de mirada serena, de calma sueca.

Alva: Pero está en el cabello su gran secreto
y en sus trenzas gigantes de color fuego.

Emiliano: Astrid Lindgren es Pippi, ya lo sabéis, ambas, cuando saludan, te dicen ¡hej! (1 “gey”)

Matilda: Astrid es una abuela de voz muy tierna. Pippi tan fuerte y sabia, ya es eterna.

Alva: Si quieres encontrarlas, el barco Vasa te puede decir dónde está su casa.

Emiliano: Queda en medio de un bosque cuyas raíces usan medias que llegan a las narices.

Matilda: Astrid y Pippi usan los calcetines largos porque sus pasos son cual patines

Alva: que las llevan de viaje por el planeta para mostrar los cuentos de toda Suecia.

Emiliano: ¡Ah, los árboles tienen literatura y en sus hojas se leen las escrituras!

Matilda: Astrid Lindgren escribe todos los días y Pippi en cada hoja dice: ¡Buen día!

Alva: ¡Buen día, mi señora! ¿Cómo estás tú?

Astrid responde en sueco: Jag mår bra ¿Och du? (2 *iog mor bro ¿oc du?*)

(1) Hola (2) Yo estoy bien ¿Y tú?

*Todos los actores salen de escena. Astrid Lindgren vuelve con un pequeño árbol que pone en la escenografía. Entra Horacio Quiroga y se cruza con la sueca y se miran con minuciosidad y cierto encanto, hasta que ella desaparece. Se oyen sonidos de pájaros tropicales, monos y agua que corre. También entra El Escritor Anónimo de la mano de Ara. El actor que hace de Quiroga representará la letra del poema “Los árboles de la selva también dan libros”. Se oye **Melodía de la Selva**.*

El Escritor Anónimo:

Un señor llamado Horacio vivió en medio de la selva.
Escribió sobre tortugas, anacondas y malezas,
sobre cascadas gigantes y aves que cuando vuelan
le cantan a todo el mundo sobre las grandes bellezas
de un mundo donde la vida vive siempre en primavera.

Ara:

En el libro de la selva don Horacio nos contó
de bravíos yacarés que vencieron un navío
y de una enorme tortuga que atravesó la nación
y de un lorito indefenso que al fin engañó al patrón
que es el tigre de la selva, amo, rey y gran señor.

El Escritor Anónimo:

También contó de una abeja que no quiso trabajar
y por ser tan haragana ya no tendría lugar
en la colmena de todas, en donde se hace la miel

y anduvo medio perdida sin saber lo que iba hacer,
hasta que volvió a su casa para empezar otra vez.

Ara:

En fin, Horacio Quiroga sabe de un árbol muy alto
que en el medio de la jungla guarda cuentos milenarios
y cada tanto las aves y un hermoso coati
van, los leen, los aprenden y los cuentan por ahí,
en idioma castellano o en idioma guaraní.

*Se retiran los actores en medio de sonidos de la selva pero antes colocan su árbol multicolor. Hacen su aparición todos los actores y actrices. Se oye la **Canción Italiana**. Todos se sientan alrededor de una mesa imaginaria y se reparten pan y jarras con leche. Entre unos y otros se dicen frases como “A comer”, “La mesa está servida”. “Sírvete pan y leche”. “Coman todo lo que quieran”. “¡Mmm, exquisito!”. Entra Gianni Rodari con un acordeón, vestido de cocinero. Cuando Gianni canta, todos los personajes hacen una coreografía a ritmo de la música. La canción se sugiere cantarla cual tenor por parte de cualquier actor.*

Canción “La exquisita pasta de Gianni Rodari”

La mesa está servida. Hay que probar
los cuentos de don Gianni para jugar.

La pasta preparada con maestría
tiene sabor a juegos de fantasía.

Los cuentos por teléfono son un gran plato

que quedan en tu oído por un buen rato.

El cuento escrito a máquina, sin despreciar,
le da sabores únicos al paladar.

De postre Gianni tiene en su enfriadora
una exquisita torta voladora.

¡Ah cuantos cuentos bellos para contar!
¡Prepárate, que Gianni viene a cenar!

*Gianni Rodari, Alva, Ara, Matilda, Emiliano y el Escritor Anónimo danzan con coreografía al ritmo únicamente de la melodía de la canción **La exquisita pasta de Gianni Rodari**. Mientras bailan reparten caramelos entre la platea. Todos salen de escena menos El Escritor Anónimo que recita el poema sobre Paterson **Poema El mundo de Katherine**. Entra la actriz que encarna a Katherine Paterson y baila alrededor de El Escritor Anónimo que puede colocarse algún detalle de hombre del Lejano Oeste. Detrás se oyen sonidos de viento, un tarareo indefinido y sonidos de anunciadores colgantes que se ponen detrás de las puertas y el viento mueve. Cada vez que se anuncia un personaje de Paterson, sale un actor o actriz y se auto señala o gesticula por unos instantes según lo que dice el poema.*

El Escritor Anónimo:

Katherine nació en China.

También vivió en el Japón.

Tiene como cuatro hijos,

siete nietos y un montón
de árboles publicados
y libros en el balcón.

Además de todo eso
Katherine tiene un puente
que empieza en su dormitorio
y llega a casa de Jesse:
el reino de Terabithia
en un bosque diferente.

Katherine vive allí
donde May Belle es Princesa,
donde la Profe de Música
es de increíble belleza
y donde Leslie, su amiga,
hace las grandes proezas.

Este es el mundo de Katherine
de colores y sonidos,
de mundos imaginados
y de mundos conocidos
que siempre están en su casa,
de los Estados Unidos.

*Katherine Paterson se va quedando dormida en el escenario que se apaga completamente y queda vacío. Comienza a sentirse **Melodía Japonesa** y se enciende un sutil y delicado color azul. Aparece una geisha que cantará la*

*canción **El árbol de Michio Mado** siguiendo la melodía. Michio entra con ella. Lo hacen con pasitos muy cortitos y sutiles. Todo es delicadeza. El recitado es casi susurrado. Michio Mado coloca el cerezo entre los demás árboles y suena varias veces un gong.*

Geisha

Michio es
un japonés,
escritor
y soñador.

Su pasión
es el Japón
y por eso
su cerezo

sólo escribe
cuando vive
de la mano
del verano

que de Oriente
a Occidente
es rosado
y delicado.

Michio Mado
ha plantado

su cerezo
con el beso

de una geisha
muy bella
del cerezal
oriental.

¿Por qué, Mado,
estás callado?

Michio

–Sólo invento
un nuevo cuento.

Geisha

–¿Y cual es?
¿Cómo es?

Michio

–Ya lo ves,
japonés.

Suena varias veces el gong. Los dos actores se retiran de escena. Se oyen ruidos de guerra, bombas, disparos, aviones. Emiliano, Ara, Alva y Matilda entra corriendo y quedan abrazados, sentados en medio del escenario mirando al público con ojos de miedo. Hay luces intermitentes. Emiliano se pone una gorra de trapo y representará a Uri Orlev

*dramatizando la letra mientras las actrices cantan la canción **Uri Orlev** tiene un árbol sin hojas a ritmo de marcha o rap.*

Matilda:

Uri Orlev es un niño que vive
en un mundo de gente sin sombra
porque tienen sus sombras disueltas
en las sombras del ghetto en Varsovia.

Ara:

Uri Orlev es un niño que juega
en un sitio donde nadie puede,
porque son prisioneros de un campo
para presos allá en Bergen – Belsen.

Alva:

Uri Orlev por suerte se salva
porque tiene un hermano que juega
como él a que todo es un juego
construyendo tropas de madera.

Matilda:

Uri Orlev tiene un árbol pelado
que parece flaquito y enfermo.
Ha perdido sus hojas que Uri
ha guardado en un nuevo cuaderno.

Ara:

Uri escribe a parientes lejanos.
Uri escribe del juego en la arena.
Él escribe para que los niños
jamás pasen por su misma pena.

Ara, Alva y Matilda:

Uri Orlev es judío polaco.
Si lo lees acuérdate de él
que no quiere saber de más guerras
para nadie allá en Israel.

*Todos los personajes se abrazan. Desaparecen los ruidos de guerra. Se reparten flores. Las actrices y Emiliano quedan en el escenario y todos se visten con ropas de colores mientras se comienza a oír la **Canción El árbol de Ana María**. Canta El Escritor Anónimo. La actriz que encarna a Ana María entra con un árbol lleno de elementos de computación (teclados, ratones, cables, etc) Todos bailan al ritmo de samba o cumbia salsa.*

El Escritor Anónimo

Ya de regreso en América ¿sabes lo que me encontré?
Que Ana María ha creado un árbol en Internet.

Es un árbol muy frondoso que tiene a su derredor
un montón de libros suyos, dignos de su creación.

Hay un domador de monstruos, un Camilo comilón,
una niña muy bonita y un tal pirulero Antón.

Ana María Machado es poeta universal.

Vive en Río de Janeiro, su ciudad natal.

Pero lo más deslumbrante fue que cuando visité su sitio encontré su risa y un árbol en esa web.

El escenario se viste con un árbol más. Luego se apaga completamente y se enciende una luz potente en medio de una nube de humo. Aparece Lyman Frank Baum vestido de mago. Durante la canción el personaje de Lyman hará algunos trucos de magia. Junto a él entran Ara, Alva y Matilda.

Matilda: ¿Usted es Lyman Frank Baum, el que inventó el Mago de Oz y todo lo que hay en el fantástico mundo de Oz?

Lyman: Sí, Matilda, ese mismo soy. ¿Quieren decirme algo?

Canción “¡Señor Lyman, quiero un mago!”

Ara:

–Usted sabe, señor Lyman,
que aunque viva en Nueva York

Alva:

–cualquier persona del mundo
precisa un Mago de Oz

Matilda:

–que convierta grandes lagos

en crema de chocolate

Ara:

y nos dé poder de mago
para hacer los disparates

Alva:

más locos y entretenidos
como volar por los mares

Matilda:

—y nadar por los abismos
y que los grandes secoyas

Ara:

escriban los nuevos libros,
y los pongan en estantes

Matilda:

—que lleguen al infinito
como sus ramas gigantes.

Alva, Ara y Matilda

—¡Por favor, querido Lyman!
¡Un mago yo necesito!

Lyman: Bueno, en ese caso que lo traiga el escritor Tormod Haugen que anda por los precipicios de Noruega y él sabe de magia y esas cosas para poder andar por ahí sin caerse.

*Todos salen de escena dejando un nuevo árbol que parece hecho de lata y tiene galeras de mago entre sus libros. Entra Emiliano, Ara y Alva. Se oye **Melodía Noruega** y hacen su aparición un actor y una actriz vestidos también como magos, danzando una coreografía como si estuvieran haciendo equilibrio y con momentos al borde de caerse.*

Emiliano: ¡Tormud!

Ara: Tormod Haugen, ¿dónde estás?

Alva: Debe andar volando por los fiordos, los riscos y los acantilados de Noruega.

Poema *Los árboles en los riscos de Noruega* (a Tormod Haugen, de Noruega)

Emiliano:

Tormod anda por los riscos,
al borde de precipicios
buscando el árbol perfecto.
No le importa el sacrificio.
Odín, dios de los vikingos,
lo cuida de los abismos.

Ara:

Los pájaros de la noche
también le cuidan los sueños
que por detrás de la puerta
aparecen en sus cuentos
que siempre son un derroche
de creación y de inventos.

Alva:

En el verano noruego
Tormod nos narra su vida
hasta el verano que viene.
Afuera nieve esparcida,
adentro el calor que tiene
siempre su estufa encendida.

Emiliano:

Hay un árbol inclinado
allá en lo alto del fiordo.
Por el peso de la nieve
parece un árbol muy gordo,
pero firme ¡ni se mueve!
¡Tiene mil libros abordo!

Emiliano, Ara y Alva:

¡El árbol está encantado
allá en el acantilado!

*Los niños terminan la canción y junto a los actores que estuvieron danzando, traen un árbol gordo lleno de libros para sumar al bosque. Aparece Matilda con ropas del desierto, tirando de un camello interpretado por dos actores. Matilda da vueltas por el escenario. Se encuentra con el escritor y se presentan antes de iniciar la **Canción Un árbol en el desierto** (a Tahar Ben Jelloun, de Marruecos). El escenario está iluminado de amarillo.*

Matilda: ¿Usted es de Marruecos, verdad?

Tahr Ben Jelloun: Sí y mi nombre es Tahr Ben Jelloun, que tal vez sea difícil para ti pronunciarlo.

Matilda. Intentaré. Tahr Ben Jelloun. ¿Vio que pudo? Los niños y las niñas podemos hacer todo lo que queramos, señor Tahr.

Matilda comienza la canción.

Matilda

Camino por el desierto
buscando el árbol sagrado
que sabe dónde está el agua
y en cuyo suelo sombreado
pueda descansar en calma
junto a mi camello alado.

Sonido de viento huracanado. Tormenta de arena y humo. Matilda lucha contra la tormenta.

¡Ah, la tormenta de arena
que hace más lento mi paso!

Se detiene la tormenta. Se oye galope de caballo. Entra Emiliano vestido con ropas de desierto.

Matilda

Un niño de arena viene
a galope en su caballo.

Emiliano

¡Sube a la duna, tu árbol
se encuentra del otro lado!

Matilda

Mi camello y yo, cansados,
ascendimos y bajamos.
Del otro lado el desierto
estaba calmo y soleado,
y en el medio de la arena
nuestro majestuoso árbol.

Se ilumina un árbol grande Baobab en el escenario. Todos los actores y actrices entran a escena vestidos de colores y se sientan alrededor de él. Ahora el escenario está más verduoso.

Matilda

Debajo de él mil niños,
de mil colores variados.
En las ramas mil y un libros

permanecían colgados
para aquel que los leyera
sobre la arena, soñando.

El escenario se vuelve de una luz tenue menos la luz sobre Matilda. Los actores se acuestan como para dormir.

Todos soñamos lo mismo:
que los tonos de las manos
y el color de nuestros ojos
son los colores preciados
igual que el de nuestros rostros
que la vida nos ha dado.

*Se va encendiendo la luz como si amaneciera. Los actores se despiertan.
Se comienza a oír **Melodía del Desierto***

Luego del sueño, silencio.
Todos juntos despertamos
cuando la noche sagrada
llegó con todos sus astros
y el color negro, profundo,
nos arropó como un manto.

Sobre la arena más clara
y debajo de mi árbol
ya nadie pensó en las razas
y menos en alejarnos.

Hicimos una gran ronda
y nos llamamos hermanos.

*Todo el grupo en escena forma una ronda y baila al ritmo de la **Melodía del Desierto** hasta que se retiran del escenario danzando y abrazándose. Oscuridad total. Entra El Escritor Anónimo. Se oye muy suave **Melodía del bosque**. A medida que El Escritor Anónimo va cantando Canción De Nuestro Árbol, van apareciendo todos los actores y las actrices. Cada uno cuelga un libro en diferentes sectores del escenario y se van colocando cerca del actor para cantar luego la canción final. Termina **Melodía del Bosque** y comienza Canción De Nuestro Árbol la cual será bailada por todos los actores a ritmo de joropo.*

Poema de Nuestro árbol (a ti, niño, niña, motivo de todos mis anhelos)

Matilda: Esta canción creo que se la podemos dedicar a todos los niños.

Alva: Sí, a ti, por ejemplo *señala a alguien* o a ti o a ti.

Ara: Yo se la dedico a él y a ella.

Emiliano: Y yo se la dedico a los del fondo y los de allá arriba y...mmm a aquella niña hermosísima que me está mirando y...

El Escritor Anónimo

En mi casa tengo un árbol que se llama Paraíso,
es la casa de los vientos y edificio para nidos
que se llenan con los cantos de los pichones nacidos
dentro de los agujeros que el árbol les ha ofrecido.

Si subes desde su tronco verás los primeros libros;
casi todos son leyendas o tradiciones o mitos.

Más arriba están las obras de teatro que se han escrito.
La copa es toda de cuentos y versos de mil estilos.

Pero lo más increíbles es que en su parte más alta
miles de hojas muy nuevas están llenas de palabras
para que vuelen y lleguen a tus manos y a tu alma,
para que tú las ordenes de la forma que te plazca.

Así nacerá tu historia, mas si no puedes colgarla
lo mejor será que elijas un brotecito de rama
y cuando eche raíces por el sol y por el agua,
tendrás pronto un nuevo árbol ¡tu historia tendrá su plaza!

Así nacen nuestros libros como hojas en las ramas
que se agitan con el viento y se arman y desarman
recorriendo el mundo entero en una enorme barcaza
o quedándose en mi cuarto, en el fondo de mi casa.

Niño, niña, amigos míos, ¡escritores somos todos!
Tú lo haces a tu manera y yo lo hago a mi modo.
Cada autor que te he nombrado escribió porque lo quiso.
Si tú quieres escribir te invito a mi Paraíso.

Están todos los actores para cantar la canción final. Se puede disponer de un tiempo más para que continúe el joropo o su variante tipo vals. Todo el escenario ahora está completamente iluminado.

Canción Del Don De Escribir.

Escribir, escribir
es mi forma de vivir,
es mi manera de amar,
es un don para expresar.

Magia del abracadabra
tienen todas las palabras.
Luz azul de mi farol
lleva el idioma español.

En la palma de mi mano
tengo idioma castellano
con fuerza de monolito
cuando lo hago por escrito.

La palabra en hoja sirve
por su gran fuerza invencible.
La palabra escrita queda
como huella de una rueda.

Nunca se cansa de andar.
Escrita puede durar.
Le da luz al mundo oscuro
y te ilumina el futuro.

*Esta canción se repita dos veces más. En la segunda vez todos los actores
danzan y con la tercera vez, se van retirando del escenario. Entran
Emiliano Ara, Alva y Matilda.*

Emiliano: ¡Ahora, por fin, está levantado nuestro bosque de los libros!

Alva: Todos pueden tener sus propios bosques ¿verdad?

Ara: ¡Claro, Alva, pero para eso tienen que leer y leer en serio, metiéndose entre las letras, las palabras, las oraciones, las páginas y viajando a través de todos esos pasadizos misteriosos!

Matilda: ¡Yo ya no puedo perder más tiempo! A ver, por cual árbol puedo comenzar... ¡aquél!

Los 4 actores van hacia el bosque hecho en la escenografía. Se apaga lentamente el escenario coincidiendo oscuridad total con el fin de la obra. Nuevamente luz total. Música y actores saludan con todos los árboles desplegados, el planisferio iluminado con cada país citado y los nombres de todos los escritores también desplegados.